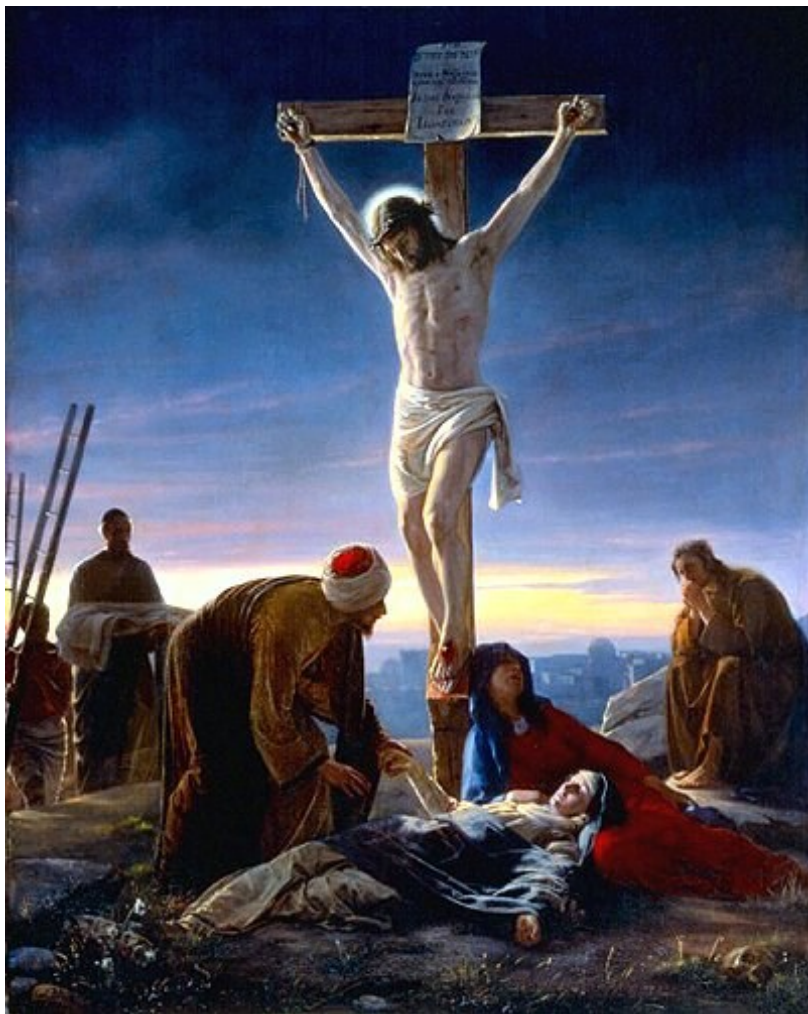


Via Crucis

de San Alfonso Liguorio



IMMACULATE HEART OF MARY
ROMAN CATHOLIC CHURCH

El vía crucis, como ejercicio espiritual de gran arraigo en la piedad tradicional de la Iglesia católica, pretende reavivar en la mente y en el corazón la contemplación de los momentos supremos de la entrega de Cristo por nuestra redención, propiciando actitudes íntimas y cordiales de compunción de corazón, confianza, gratitud, generosidad e identificación con Cristo.

Esta forma de meditación, casi escenificada y alternada con cantos y oraciones, nos ayuda no sólo a recordar los sufrimientos de Cristo, sino a descubrir, en cierta medida, la profundidad, la dramaticidad, el misterio sumamente complejo, donde el dolor humano en su más alto grado, el pecado humano en su más trágica repercusión, el amor en su expresión más generosa y más heroica, la muerte en su más cruel victoria y en su definitiva derrota, adquieren la evidencia más impresionante.

PERDONA A TU PUEBLO

Tradicional

Estribillo



Per - do - na a tu pue - blo, Se - ñor, per - do - na a tu pue - blo, per -

Estrofas



dó-na-le, Se - ñor.

1. Por tus pro - fun - das lla - gas cru - e - les,
2. Por las he - ri - das de pies y ma - nos,
3. Por los tres cla - vos que te cla - va - ron,
4. Por las tres ho - ras de tu a - go - ní - a,
5. Por la a - ber - tu - ra de tú cos - ta - do,

al Estribillo



1. por tus es - pi - nas y por tus hie - les, per - dó - na - le, Se - ñor.
2. por los a - zo - tes tan in - hu - ma - nos, per - dó - na - le, Se - ñor.
3. y las es - pi - nas que te cla - va - ron, per - dó - na - le, Se - ñor.
4. en que por Ma - dre dis - te a Ma - rí - a, per - dó - na - le, Se - ñor.
5. no es - tés e - ter - na - men - te e - no - ja - do, per - dó - na - le, Se - ñor.

Oración Preparatoria

Arrodillate ante el altar, haz un Acto de Contrición, y forma la intención de ganar las indulgencias bien para ti, o para las almas en el Purgatorio.

Todos:

Señor mío Jesucristo,
Tu anduviste con tan grande amor
este camino para morir por mí,
y yo te he ofendido tantas veces
apartándome de Ti por el pecado;
mas ahora te amo con todo mi corazón,
y porque te amo, me arrepiento sinceramente
de todas las ofensas que te he hecho.

Perdóname, Señor,
y permíteme que te acompañe en este viaje.
Vas a morir por mi amor,
pues yo también quiero vivir y morir por el tuyo,
amado Redentor mío.
Si, Jesús mío, quiero vivir y morir siempre unido a Ti.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por tus profundas llagas crueles,
por tus espinas y por tus hieles, perdónale, Señor.*



Primera Estación **Jesús condenado a muerte**

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera cómo Jesús, después de haber sido azotado y coronado de espinos, fue injustamente sentenciado por Pilato a morir crucificado.

℟. Adorado Jesús mío:
fueron mis pecados,
más bien que Pilato,
los que te sentenciaron a muerte.
Por los méritos de este doloroso paso,
te suplico me ayudes
en el camino que va recorriendo mi alma
para la eternidad.

Te amo, ¡oh Jesús mío!
más que a mí mismo,
y me arrepiento de todo corazón
de haberte ofendido;
no permitas que vuelva a separarme de Ti;
haz que te ame siempre
y dispón de mi como te agrade. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por las heridas de pies y manos,
por los azotes tan inhumanos, perdónale, Señor.*



Segunda Estación

Jesús es cargado con la cruz

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

V. Considera cómo Jesús, andando este camino con la cruz a cuestas, iba pensando en ti y ofreciendo a su Padre la muerte que iba a padecer por tu salvación.

R. Amabilísimo Jesús mío:
abrazo todas las tribulaciones
que me tienes destinadas hasta la muerte,
y te ruego,
por los méritos de la pena que sufriste llevando tu Cruz,
me des fuerza para llevar la mía
con perfecta paciencia y resignación.

Te amo, ¡oh Jesús, amor mío!,
y me arrepiento de haberte ofendido;
no permitas que vuelva a separarme de Ti;
haz que te ame siempre
y dispón de mí como te agrade. Amén.

*Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.*

*Por los tres clavos que te clavaron,
y las espinas que te clavaron, perdónale, Señor.*



Tercera Estación

Jesús cae la primera vez debajo de la cruz

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera esta primera caída de Jesús debajo de la Cruz. Sus carnes estaban despedazadas por los azotes; su cabeza coronada de espinas, y había ya derramado mucha sangre, por lo cual estaba tan débil, que apenas podía caminar; llevaba al mismo tiempo aquel enorme peso sobre sus hombros y los soldados le empujaban; de modo que muchas veces desfalleció y cayó en este camino.

℟. Amado Jesús mío:
más que el peso de la Cruz,
son mis pecados los que te hacen sufrir tantas penas.
Por los méritos de esta primera caída,
líbrame de incurrir en pecado mortal.

Te amo, ¡oh Jesús!,
con todo mi corazón,
y me arrepiento de haberte ofendido;
no permitas que vuelva a caer en el pecado;
haz que te ame siempre
y dispón de mí como te agrade. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por las tres horas de tu agonía,
en que por Madre diste a María, perdónale, Señor.*



Cuarta Estación

Jesús encuentra a su afligida madre

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera el encuentro del Hijo con su Madre en este camino. Se miraron mutuamente Jesús y Maria, y sus miradas fueran otras tantas flechas que traspasaron sus amantes corazones.

℟. Amantísimo Jesús mío:

por la pena que experimentaste en este encuentro,
concédeme la gracia

de ser verdadero devoto de tu Santísima Madre.

Y Tu, mi afligida Reina,

que fuiste abrumada de dolor,

alcánzame con tu intercesión

una continua y amorosa memoria

de la Pasión de tu Hijo.

Te amo, ¡Oh Jesús, amor mío!,

y me lamento de haberte ofendido;

no permitas que vuelva a pecar contra Ti;

concédeme amarte siempre

y dispón de mí como te agrada. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por la abertura de tu costado,
no estés eternamente enojado, perdónale, Señor.*



Quinta Estación

Simón ayuda a Jesús a llevar la cruz

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera cómo los judíos, al ver que Jesús iba desfalleciendo cada vez más, temieron que se les muriese en el camino y, como deseaban verle morir de la muerte infame de Cruz, obligaron a Simón el Cirineo a que le ayudase a llevar aquel pesado madero.

℟. Dulcísimo Jesús mío:

no quiero rehusar la Cruz,

como lo hizo el Cirineo,

antes bien la acepto y la abrazo;

acepto en particular la muerte que tienes destinada para mí,

con todas las penas que la han de acompañar,

la uno a la tuya, y te la ofrezco.

Tu has querido morir por mi amor,

yo quiero morir por el tuyo y por darte gusto;

ayúdame con tu gracia.

Te amo, ¡oh Jesús, amor mío!

y me arrepiento de haberte ofendido;

no permitas que Te vuelva a desagradar;

haz que te ame siempre

y dispón de mí como te agrade. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por tus profundas llagas crueles,
por tus espinas y por tus hieles, perdónale, Señor.*



Sexta Estación

La Verónica limpia el rostro de Jesús

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera cómo la devota mujer llamada Verónica, al ver a Jesús tan fatigado y con el rostro bañado en sudor y sangre, le ofreció un lienzo, y limpiándose con él nuestro Señor, quedó impreso en éste su santa imagen.

℣. Amado Jesús mío:

en otro tiempo tu rostro era hermosísimo;

mas en este doloroso viaje,

las heridas y la sangre

han cambiado en fealdad su hermosura.

¡Ah Señor mío!, también mi alma quedó hermosa a tus ojos

cuando recibí la gracia del bautismo,

mas yo la he desfigurado después con mis pecados.

Tu sólo, ¡oh Redentor mío!,

puedes restituirle su belleza pasada:

hazlo por los méritos de tu Pasión.

Te amo, ¡Jesús, mi amor!,

y me arrepiento de todo lo que te desagrada;

no permitas que vuelva a separarme de Ti;

haz que te ame siempre

y luego haz de mi lo que te agrade. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por las heridas de pies y manos,
por los azotes tan inhumanos, perdónale, Señor.*



Séptima Estación

Jesús cae la segunda vez con la cruz

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera la segunda caída de Jesús debajo de la Cruz, en la cual se le renueva el dolor de las heridas de su cabeza y de todo su cuerpo al afligido Señor.

℟. Oh pacientísimo Jesús mío:

Tantas veces me has perdonado,
y yo he vuelto a caer y a ofenderte.

Ayúdame, por los méritos de esta nueva caída,
a perseverar en tu gracia hasta la muerte.

Haz que en todas las tentaciones que me asalten,
siempre y prontamente me encomiende a Ti.

Te amo de todo corazón,

¡oh Jesús, amor mío!,

y me lamento de haberte ofendido;

no permitas que vuelva a separarme de Ti;

haz que te ame siempre

y dispón de mí como te agrada. Amén.

*Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.*

*Por los tres clavos que te clavaron,
y las espinas que te clavaron, perdónale, Señor.*



Octava Estación

Las mujeres de Jerusalén lloran por Jesús

∇. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℞. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

∇. Considera cómo algunas piadosas mujeres, viendo a Jesús en tan lastimoso estado, que iba derramando sangre por el camino, lloraban de compasión; mas Jesús les dijo: no lloren por mí, sino por ustedes mismas y por sus hijos.

℞. Afligido Jesús mío:

lloro las ofensas que te he hecho,
por los castigos que me han merecido,
pero mucho más

por el disgusto que te he dado a Ti,
que tan ardientemente me has amado.

No es tanto el Infierno, como tu amor,
el que me hace llorar mis pecados.

¡Oh mi Jesús!,

Te amo más que a mi mismo,
y me arrepiento de haberte ofendido;
no permitas que vuelva a separarme de Ti;
concédeme que te ame siempre
y dispón de mí como te agrade. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por las tres horas de tu agonía,
en que por Madre diste a María, perdónale, Señor.*



Novena Estación

Jesús cae por tercera vez con la cruz

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera la tercera caída de Jesucristo. Extremada era su debilidad y excesiva la crueldad de los verdugos, que querían hacerle apresurar el paso, cuando apenas le quedaba aliento para moverse.

℟. Atormentado Jesús mío:
por los méritos de la debilidad que quisiste padecer
en tu camino al Calvario,
dame la fortaleza necesaria
para vencer los respetos humanos
y todos mis desordenados y perversos apetitos,
que me han hecho despreciar tu amistad.

Te amo, ¡oh Jesús, amor mío!,
con todo mi corazón,
y me arrepiento de haberte ofendido;
no permitas que vuelva a separarme de Ti;
concédeme que te ame siempre
y luego haz conmigo lo que quieras. Amén.

*Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.*

*Por la abertura de tu costado,
no estés eternamente enojado, perdónale, Señor.*



Décima Estación

Jesús es despojado de sus vestiduras

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera cómo al ser despojado Jesús de sus vestiduras por los verdugos, estando la túnica interior pegada a las carnes desolladas por los azotes, le arrancaran también con ella la piel de su sagrado cuerpo. Compadece a tu Señor y dile:

℟. Inocente Jesús mío:
por los méritos del dolor que entonces sufriste,
ayúdame a desnudarme
de todos los afectos a las cosas terrenas,
para que pueda yo poner todo mi amor en Ti,
que tan digno eres de ser amado.

Te amo con todo mi corazón,
y lamento haberte ofendido;
Nunca permitas que Te vuelva a ofender;
haz que te ame siempre
y dispón de mí como te agrada. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por tus profundas llagas crueles,
por tus espinas y por tus hieles, perdónale, Señor.*



Decimoprimera Estación **Jesús es clavado en la cruz**

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera cómo Jesús, tendido sobre la Cruz, alarga sus pies y manos y ofrece al Eterno Padre el sacrificio de su vida por nuestra salvación; le enclavan aquellos bárbaros verdugos y después levantan la Cruz en alto, dejándole morir de dolor, sobre aquel patíbulo infame.

℟. Oh despreciado Jesús mío:
Clava mi corazón a tus pies
para que quede siempre ahí amándote
y no te deje más.

Te amo más que a mi mismo,
y me arrepiento de haberte ofendido;
no permitas que vuelva a ofenderte;
concédeme amarte siempre
y luego haz conmigo lo que quieras. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por las heridas de pies y manos,
por los azotes tan inhumanos, perdónale, Señor.*



Decimosegunda Estación **Jesús muere en la cruz**

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera cómo Jesús, después de tres horas de agonía, consumido de dolores y exhausto de fuerzas su cuerpo, inclina la cabeza y expira en la Cruz.

℟. Oh difunto Jesús mío:

Beso enternecido esa Cruz en que por mí moriste.

Yo, por mis pecados,
tenía merecida una mala muerte,
mas la tuya es mi esperanza.

Ea, pues, Señor,
por los méritos de tu santísima muerte,
concédeme la gracia de morir
abrazado a tus pies
y consumido por tu amor.

En tus manos encomiendo mi alma.

Te amo con todo mi corazón;
me arrepiento de haberte ofendido;
nunca permitas que vuelva a ofenderte.
Concédeme que te ame siempre,
y luego haz conmigo lo que quieras. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por los tres clavos que te clavaron,
y las espinas que te clavaron, perdónale, Señor.*



Decimotercera Estación **Jesús es bajado de la cruz**

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera cómo, habiendo expirado ya el Señor, le bajaron de la Cruz dos de sus discípulos, José y Nicodemo, y le depositaron en los brazos de su afligida Madre, María, que le recibió con ternura y le estrechó contra su pecho traspasado de dolor.

℟. Oh Madre afligida:

por el amor de este Hijo,

acéptame como tu siervo

y ruégale por mí.

Y Tu, Redentor mío,

ya que has querido morir por mí,

recíbeme en el número

de los que te aman más de veras,

pues yo no quiero amar nada fuera de Ti.

Te amo, ¡oh Jesús mío!,

y me arrepiento de haberte ofendido;

no permitas que vuelva a separarme de Ti;

haz que te ame siempre

y dispón de mí como te agrade. Amén.

Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.

Por las tres horas de tu agonía,
en que por Madre diste a María, perdónale, Señor.



Decimocuarta Estación **Jesús colocado en el sepulcro**

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

℟. Que con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

℣. Considera cómo los discípulos llevaron a enterrar a Jesús, acompañándole también su Santísima Madre, que le depositó en el sepulcro con sus propias manos. Después cerraron la puerta del sepulcro y se retiraron.

℟. Oh Jesús mío sepultado:
beso esa losa que te encierra.
Tu resucitaste después de tres días;
por tu resurrección te pido
y te suplico me hagas resucitar glorioso
en el día del juicio final
para estar eternamente contigo en la Gloria,
amándote y bendiciéndote.

Te amo,
y me duele lo que te desagrada;
no me permitas volver a ofenderte;
dame siempre el amor a Ti
y luego haz de mi lo que quieras. Amén.

***Perdona a tu pueblo, Señor,
perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.***

*Por la abertura de tu costado,
no estés eternamente enojado, perdónale, Señor.*

Oración a Jesucristo Crucificado (a decir arrodillados ante el crucifijo)

Rezando esta oración delante de un crucifijo, después de haber recibido la Santa Comunión, se gana indulgencia plenaria, con tal que se añada alguna breve oración, un Padre Nuestro y un Ave María por la intención del sumo pontífice (Pío IX)

Todos:

¡Oh! Mi amado y buen Jesús,
postrado en tu santísima presencia;
te ruego con el mayor fervor
imprime en mi corazón
vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad,
verdadero dolor de mis pecados
y propósito firmísimo de enmendarme;

mientras que yo,
con todo el amor y con toda la compasión de mi alma,
voy considerando tus cinco llagas,
teniendo presente aquello que dijo de Ti, Oh buen Jesús,
el Santo Profeta David:
“Han taladrado mis manos y mis pies,
y se pueden contar todos mis huesos.”

℣. Por las intenciones del Santo Padre:

℟. Padre nuestro..., Dios te salve María..., Gloria...

Bendición

Cuando presidido por un sacerdote o diácono:

℣. El Señor esté con ustedes.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Que la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes.

℟. Amen.

℣. Pueden ir en paz.

℟. Demos gracias a Dios.

Cuando presidido por un laico (quien se percina a si mismo):

℣. El Señor nos bendiga,
nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.

℟. Amen.



IMMACULATE HEART OF MARY
ROMAN CATHOLIC CHURCH

FAVOR NO SACAR DE LA IGLESIA.